Los Protagonistas de la Educación del ISARM en Tiempos de Pandemia (COVID19)

Una mirada a la experiencia de virtualidad durante el ASPO 2020

POR DRA. GLADYS DUARTE, MGTER. LILIANA ROJAS, LIC. JOSÉ VEGA Y LIC. TOMÁS NERIS ACOSTA

Resumen

Este estudio mixto, desde un enfoque cualitativo, investigó las percepciones subjetivas de docentes y estudiantes del Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya (ISARM), Posadas, Misiones, sobre la experiencia de la virtualidad durante el período de aislamiento social en el año 2020, implementado durante la pandemia de Covid19. Por otro lado, desde un enfoque cuantitativo, se analizaron percepciones sobre uso de los entornos virtuales de aprendizaje, además de percepciones sobre la modalidad virtual y sobre el aislamiento social durante el mencionado período.

Para la recolección de datos se utilizaron 158 encuestas estudiantiles y 31 docentes; 5 videos y 5 audios de estudiantes y

16 audios de docentes que fueron analizados y decodificados, permitiendo generar un modelo teórico/metodológico de enfoque mixto innovador, sustentado en la necesidad de recolectar información de una manera remota con el uso de la tecnología de la comunicación disponible. Para el análisis de datos se extrajeron subcategorías de cada una de las categorías seleccionadas, ilustradas con los aportes narrativos de los participantes.

Los resultados obtenidos dan cuenta de percepciones subjetivas basadas en la sensación de incertidumbre y falta de previsión ante la situación de aislamiento. Sin embargo, tanto desde el enfoque cualitativo como cuantitativo se refleja una buena adaptación general a las aulas virtuales en ambos grupos analizados —docentes y estudiantes— y una actitud favorable a que esta modalidad se extienda aún en la nueva normalidad post pandemia en combinación con la modalidad presencial.

Palabras clave: *Covid 19/ASPO/ISARM/Educación Superior/ Virtualidad/Docentes/Estudiantes*

Resumo

Neste estudo mixto, desde uma abordagem qualitativa visou investigar as percepçoes subjetivas dos professores e estudantes do Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya em relaçao à experiência da virtualidade durante o periodo de isolamento social no ano de 2020 pela pandemia de Covid19. Por outro lado, desde uma abordagem quantitativa, foram analisadas percepçoes acerca dos usos e recursos dos entornos virtuais de aprendizagem, também acerca do isolamento social durante o mencionado periodo. Para a coleta de dados, foram realizados 158 questionarios aos estudantes e 31 aos professores, 5 vídeos de estudantes e 16 menssagens de audio dos professores, os quais foram analisados e decodificados, gerando um modelo teórico/metodológico de tipo mixto baseado na necessidade de coletar informaçao utilizando tecnologia digital disponível.

Para a análise dos dados foram extraídas subcategorias de cada uma das categorías selecionadas, ilustradas com as contribuiçoes narrativas dos participantes. Os resultados obtidos mostram percepçoes subjetivas baseadas no sentimento de incerteza e falta de previsao diante da situaçao de isolamento. Porém, tanto da abordagem qualitativa quanto quantitativa, uma boa adaptaçao geral às salas de aula virtuais se reflete em ambos os grupos analisados-professores e estudantes— e uma atitude favorável a esta modalidade sendo ampliada mesmo na nova normalidade pós pandêmica em combinaçao com a modalidade presencial.

Introducción

La presente investigación fue desarrollada por el equipo de la Dirección de Promoción, Investigación y Desarrollo del ISARM, motivada por la enorme repercusión que ha cobrado la Pandemia de Covid19 en la educación, además de otros ámbitos de la vida de la sociedad a nivel global. Tanto estudiantes como docentes debieron realizar ajustes en sus hábitos y prácticas para dar continuidad educativa a las diferentes carreras que se ofrecen desde la Institución, promoviéndose la vinculación entre ellos como una actividad prioritaria y fundamental, valorizando así el acto pedagógico.

El propósito de este estudio fue explorar y describir las percepciones subjetivas de docentes y estudiantes del Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya (ISARM, Posadas, Misiones) acerca de la experiencia de la educación virtual durante el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) impuesto por las autoridades en el contexto de pandemia del Covid-19, desde marzo a diciembre de 2020. En base a esa información, se intentó reflexionar sobre las prácticas educativas emergentes de ese contexto de virtualidad a fin de valorizar la capacidad de respuesta que tiene el Instituto Montoya, en momentos de crisis tanto desde lo humano como de los recursos materiales, para afrontar dichas contingencias.

El estudio fue de carácter exploratorio desde lo cuantitativo porque no había antecedentes sobre la cuestión y, además, porque familiariza con fenómenos desconocidos; y descriptivo desde lo cualitativo porque los testimonios de los participantes aportaron información sobre su estado emocional durante la virtualidad en pandemia.

El objetivo principal del estudio fue explorar el impacto de las prácticas educativas virtuales en estudiantes y docentes del ISARM, además de analizar las opiniones/reflexiones/observaciones/valoraciones/emociones de alumnos y docentes del ISARM, respecto a la enseñanza/ aprendizaje en modalidad virtual durante el ASPO.

Marco conceptual referencial

La humanidad ha padecido muchas epidemias y pandemias a lo largo de su historia. Una de las pandemias que ha causado muchos estragos a la población mundial fue la peste bubónica del siglo XIV. Ledermann (2003) calcula que hayan muerto unos veinticinco millones de personas, es decir un cuarto de la población de Europa por entonces. La permanencia de la pandemia permitió la observación y constatación de prácticas sanitarias como aislamiento, protección médica con máscaras, «Eludir a los enfermos, sepultar o quemar a los muertos, abandonar los lugares, acordonar los lugares» (p.15)

En el siglo XX, entre 1918 y 1919, se desató en Europa, y llegó a la Argentina y a Misiones, la gripe «española»[1] o influenza, considerada la más devastadora de la historia. Se estima que un tercio de la población mundial fue afectada y murieron unos cincuenta millones de personas. Lo que causaba la muerte no era la gripe misma, sino las bronconeumonías bacterianas. El tratamiento incluyó la aplicación de «...*primitivas vacunas y sueros anti-neumococos. Con la disponibilidad de la secuencia de ARN completa del genoma del virus de la influenza 1918 ha sido posible ensamblar, mediante genética inversa, partículas virales semejantes a las de la pandemia mortal...*» (Lüthy, Ritacco, y Kantor, 2018, p. 113). La vacunación actual contra la gripe estacional reduce el riesgo de otra pandemia, pero no elimina su peligrosidad.

En la región misionera varias epidemias hicieron sus estragos en el siglo XIX

En la región misionera varias epidemias hicieron sus estragos en el siglo XIX, como la viruela, que se presentó en 1877, 1884, 1889 y 1890, y también el cólera en la década de 1890. Los recursos y las condiciones sanitarias eran muy precarios (Iglesia, 1908). En el siglo XX se produjeron varias epidemias; una de ellas fue la peste bubónica (noviembre de 1907-enero de 1908).

1 La enfermedad no se inició en España. Lo que ocurría era que España, que no participó de la 1ª guerra mundial, y no tenía censura en los medios, informó detalladamente de lo que ocurría respecto al curso de la pandemia. El apodo inapropiado que recibió proviene de estos minuciosos registros y de que en esa ocasión la gripe no perdonara siquiera a la familia real española.

Durante su desarrollo vino a Posadas Alberto Iglesia, practicante del Hospital Rawson, como Comisionado por el Departamento Nacional de Higiene que estaba a cargo del Dr. Carlos Malbrán, quien pudo observar la evolución de la enfermedad y comprobar los resultados de la aplicación de la Vacuna Haffkine. Las medidas precautorias, tomadas inmediatamente (aislamiento, desinfecciones, cierre de espacios públicos y escuelas, concientización de la población por medio de publicaciones, etc.), y la encomiable tarea llevada adelante por los doctores Ramón Madariaga, Héctor Barreyro y Benítez, junto con las autoridades municipales y del Territorio Nacional de Misiones, pudieron impedir que la peste se diseminara.

La «Influenza» o gripe española se presentó en 1918. Sin elementos sanitarios, Posadas fue presa del flagelo que pasó de casa en casa a pesar de los esfuerzos de los Dres. Parola, Agüero y Pomar. No había medicamentos adecuados para combatir esa enfermedad desconocida; tampoco había recursos. Don Balbino Brañas relata que el tratamiento consistió en cataplasmas, ventosas, jarabes y vinagre (Brañas, 1989).

Ante la epidemia de paludismo desatada en 1930 y la poliomielitis, que de forma pandémica azotó nuestro territorio en 1943, las medidas profilácticas fueron las mismas adoptyadas durante la peste bubónica. Las vacunas fueron agregándose a medida que avanzaban en su eficacia.

Ya en el siglo XXI —diciembre de 2019— se desató en Wuhan (China), un brote epidémico de la enfermedad producida por coronavirus —Covid-19—, que dio lugar a la pandemia que

nos afecta. Su rápida expansión hizo que las autoridades chinas decretaran el confinamiento de la población de Hubei.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) tomó cartas en el asunto y comenzó a emitir publicaciones técnicas de referencia para la comunidad mundial de investigación y salud pública y los medios de comunicación. Y recomendaciones a los países sobre el modo de detectar casos, realizar pruebas de laboratorio y gestionar los posibles casos. Las orientaciones se basaban en los conocimientos sobre el virus, tomando como base la experiencia con el SARS y el MERS, así como las vías de transmisión conocidas de los virus respiratorios.

Al llegar el coronavirus a la Argentina en marzo de 2020 el Poder Ejecutivo Nacional decretó el ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) obligando a la población a permanecer en su domicilio, manteniendo activos algunos servicios esenciales y la autorización de los responsables a circular. También se estableció la cuarentena obligatoria a quienes hubieran tenido contacto con personas infectadas. A pesar de las medidas adoptadas, también en la Argentina comenzaron los decesos. Total de casos: en el mundo 150.000.000 infectados (muertos 3.300.000); en Argentina 3.170.000 infectados (muertos 67.820) y en Misiones 17.106 infectados (muertos 294), al 11 de mayo de 2021.[2]

2 Datos recuperados de https://www.google.com/search?q=muertes+por+covid+19+en+el+mundo+argentina+y+misiones&rlz=1C1AVFA_enAR876AR879&sxsrf=ALeKk03J7vj9JaeTRiyDGw1lVfkKcnCy8Q%3A1620733784553&ei=WG-aYMy6Idyn5OUP28qbiAU&oq=muertes+por+covid+19+en+el+mundo+argentina+y+misiones&gs_lcp=Cgdnd3Mtd2l6EANQAFgAYNDmCGgBCAB4AIABX4gBX5IBATGYAQCqAQdnd3Mtd2l6wAEB&sclient=gws-wiz&ved=0ahUKEwjMxoPsx8HwAhXcE7kGHVvlBlEQ4dUDCA4&uact=5

Mientras la pandemia hace estragos en el mundo entero, miles de científicos intentan detenerla con la obtención de vacunas. Hasta marzo de 2021 se han desarrollado 235 vacunas diferentes, de las cuales 15 están en fase III de los ensayos clínicos. Se están aplicando en Argentina, previa autorización de ANMAT (Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica) la Sputnik V, la Vacuna de Oxford AstraZeneca y la Sinopharm.

El impacto psicológico durante el aislamiento social es importante tema de análisis para los investigadores de cualquier parte del mundo. Marquina Medina y Jaramillo Valverde (S/F) en un estudio realizado en Perú, sostienen que encontraron efectos psicológicos negativos, en la población general y en personal de salud. Y que esos efectos son: síntomas de estrés postraumático, confusión y enojo. Respecto a los factores estresantes incluyen el alargamiento de la cuarentena, temores de infección, frustración, aburrimiento, suministros insuficientes, información inadecuada y pérdidas financieras. (p. 5)

Al llegar el coronavirus a la Argentina en marzo de 2020 el Poder Ejecutivo Nacional decretó el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio.

Desde el comienzo de la pandemia, una de las primeras medidas adoptadas fue el cierre de los edificios escolares, de toda modalidad y nivel. La educación fue alterada en su funcionamiento. La UNESCO ha informado que 1.500 millones de niñas, niños y jóvenes no pudie-

ron asistir a la escuela dada esta situación de emergencia. Este escenario representa un enorme desafío que debieron y deben enfrentar los sistemas educativos de los diferentes países a fin de garantizar la continuidad de las trayectorias escolares de los estudiantes.

Como todas las actividades humanas, la educación se ha visto fuertemente afectada (Ordorika 2020). A partir de las medidas adoptadas por la emergencia sanitaria, los sistemas educativos han debido adaptar sus modalidades de enseñanza incorporando todo tipo de tecnologías para garantizar la continuidad pedagógica a partir de la combinación de actividades sincrónicas y asincrónicas utilizando plataformas virtuales.

Adriana Puiggrós sostiene que «Cuando repentinamente los vínculos pedagógicos se suspendieron, quedó a la vista la importancia de las instituciones educativas» (Puiggrós, 2020, p. 36)

Esta denominada «educación pandémica» ha provocado altos niveles de stress entre los actores educativos, sean docentes o alumnos, quienes debieron ajustarse a una virtualización[3] de la enseñanza hasta ahora desconocida para la mayoría. Diversos pensadores han contribuido al análisis de esta situación ex-

3 La virtualización es una técnica que posibilita simular el comportamiento de un hardware en forma de programa informático, de manera que permite la ejecución de software perteneciente a otra plataforma hardware distinta. Crea un entorno informático simulado, o virtual, en lugar de un entorno físico. A menudo, incluye versiones de hardware, sistemas operativos, dispositivos de almacenamiento, etc., generadas por un equipo. Esto permite a las organizaciones particionar un equipo o servidor físico en varias máquinas virtuales que pueden interactuar de forma independiente y ejecutar sistemas operativos o aplicaciones diferentes mientras comparten los recursos de una sola máquina host. (https://azure.microsoft.com/es-es/overview/what-is-virtualization/)

cepcional, coincidiendo muchos de ellos en la importancia de repensar las condiciones educativas a nivel global. Para Tenti Fanfani (2020) los problemas del sistema escolar tienen que ver con «un problema de financiamiento que, si bien existe, no explica todas las deudas que el sistema tiene con el desarrollo de una sociedad más igualitaria y democrática.» (p. 73)

Puiggrós (Op. cit.) remarca que la pandemia en la Argentina ha provocado que «un promedio del 50% de los potenciales alumnos de todos los niveles se ha desconectado de la escuela y es probable que al menos una mitad de ellos ya no regrese, o al menos no lo haga de inmediato». (p. 42)

Es un momento de grandes transformaciones en el cual prima fundamentalmente la incertidumbre, y en el que se deben buscar nuevos caminos de encuentro con el estudiante adoptando una nueva pedagogía de la excepción donde el currículum, muchas veces, se desarma para volver a reestructurarse. La implementación de prácticas educativas desde la virtualidad supone el gran desafío que implica dar sentido de vinculación humanizada a dichas propuestas pedagógicas. Este tiempo de excepción nos lleva a reflexionar sobre el punto de encuentro que implica la educación. El encuentro entre docentes-estudiantes y estudiantes entre sí, tradicionalmente en contextos presenciales, es ahora remplazado por entornos virtuales. Si bien estos entornos pueden representar una solución para la continuidad de las clases, las repercusiones que tienen sobre los estudiantes aún son desconocidas pudiendo representar un fuerte impacto no solo en los logros educativos alcanzados sino

también en el desarrollo de vínculos humanos y, por ende, en la conducta emocional y mental de los mismos. (Gallo, 2020, p. 1)

Nueva normalidad es un concepto nuevo, el nombre de bautizo al día después de la pandemia, escribe Arata, y continúa: «antes de hablar de nueva normalidad, es fundamental comenzar por sistematizar los aprendizajes que la experiencia de la pandemia nos deja.» (Arata, 2020, p. 69)

Marquina Medina y Jaramillo Valverde (Op. cit.) concluyen en su estudio que también es importante la educación «de los miembros del grupo familiar en sí para evitar caer en estados depresivos o síntomas estresores puesto que los mismos pueden durar desde meses hasta años». (p. 8)

Respecto a las voces de los estudiantes, un estudio realizado en la UNNE (Universidad Nacional del Nordeste) y el CONICET ha permitido la compilación, efectuada por los docentes Carolina Gandulfo, Tamara Alegre y Martín Domínguez de cincuenta y un relatos de estudiantes, quienes escribieron la experiencia vivida en los primeros meses del ASPO, desde marzo a junio de 2020. Los textos de los alumnos componen un libro digital titulado El ASPO en primera persona. Relatos de estudiantes viviendo la cuarentena en el nordeste argentino. Los jóvenes cuentan sus experiencias personales, desde la crónica diaria, el quehacer cotidiano,

En todos los niveles del sistema educativo argentino, se han debido adquirir [...] las habilidades necesarias para la activación y uso de entornos virtuales

el retorno a sus casas familiares, el vivir aislados, los cambios ocurridos en su vida estudiantil, cómo tener a la facultad en su casa, cómo solucionar los problemas diarios en forma aislada, cómo se redescubrieron a ellos mismos.

En todos los niveles del sistema educativo argentino, se han debido adquirir, debido a la emergencia sanitaria, en el menor tiempo posible, y desde lo excepcional e inédito de la situación, las habilidades necesarias para la activación y uso de entornos virtuales. También el ISARM, institución que forma docentes y técnicos de Nivel Superior ha debido afrontar la necesidad de implementar la educación virtual como estrategia para sostener la continuidad educativa. Si bien ya se hacían tibias menciones y aplicaciones de la modalidad virtual de enseñanza, la mayoría de los docentes aún no había hecho uso sistemático de la plataforma institucional disponible. Se generaron entornos virtuales de aprendizaje fortaleciéndose las redes sociales para sostener al colectivo docente-estudiantil para la interacción virtual.

Desde el área de investigación del ISARM, se ha detectado un escenario altamente válido, original e interesante para el análisis y reflexión sobre nuestras prácticas como docentes en un contexto disruptivo que interpela a docentes y estudiantes al uso de herramientas tecnológicas poco conocidas. Era la posibilidad histórica, de aprovechar esta situación para obtener respuestas a muchos interrogantes que, como docentes nos planteamos: la eficacia de nuestras intervenciones, el impacto que nuestras prácticas en entornos virtuales están dejando en los estudiantes, nuestras propias situaciones en aislamiento

social y cómo los estudiantes lo viven y lo manejan desde sus emociones y necesidades, cuáles son sus reclamos, sus críticas, sus valoraciones y sus sugerencias para la etapa pos pandemia. Todos interrogantes que nos invitan a sistematizar información en contexto para resignificar nuestra tarea y, más allá de eso, analizar y revisar nuestras prácticas desde las apreciaciones de los estudiantes y las propias como docentes.

Las voces de los estudiantes y docentes del ISARM, son las que debemos oír, registrar y, a partir de entonces, reevaluar nuestras prácticas docentes, la forma de enseñar y aprender, para iniciar juntos, docentes y estudiantes, un camino diferente y renovado.

Método

Participantes del estudio: estudiantes y docentes de todas las carreras del ISARM que aceptaron colaborar con las encuestas y/o videos/audios. Participaron 158 (ciento cincuenta y ocho) estudiantes y 31 (treinta y un) docentes que respondieron al formulario de Google (enfoque cuantitativo). Por otro lado, se obtuvieron 5 (cinco) videos y 5 (cinco) audios de estudiantes y 16 (dieciséis) audios de docentes que corresponden al enfoque cualitativo del estudio.

Para la recolección de datos, desde un abordaje cualitativo, se propuso una metodología innovadora, consistente en que los estudiantes y docentes realicen videos/audios donde expusieran sus sentimientos, reflexiones, emociones, etc., respecto a la si-

tuación vivida en virtualidad, sus aspectos positivos y negativos, valoraciones respecto a la continuidad pedagógica ofrecida a los estudiantes desde la institución, sus opiniones acerca de la bimodalidad.

Desde el enfoque cuantitativo, se solicitó a estudiantes y docentes que respondieran a encuestas, a fin de obtener un panorama más amplio y completo de sus observaciones, valoraciones y sentimientos acerca de esta situación de virtualidad.

La elaboración de los instrumentos de recolección de datos y su aplicación se realizó durante en el mes de diciembre de 2020, y febrero/marzo de 2021.

Resultados

Análisis e interpretación de los datos cualitativos

Posterior a la recolección de información, se procedió a la transcripción de los audios y videos. Las transcripciones, divididas según el grupo de participantes: docentes y estudiantes, fueron realizadas respetando lo manifestado por los participantes.

Las transcripciones fueron analizadas teniendo en cuenta Unidades de análisis inferidas de las verbalizaciones hechas por los participantes referidas a significados, prácticas, papeles/roles, estilos de vida, grupos.[4] Estas unidades de análisis fueron

4 Según Hernández Sampieri (2014) *Significados*. Son los referentes lingüísticos que utilizan los actores humanos para aludir a la vida social como definiciones, ideologías o estereotipos. Los significados van más allá de la conducta y se describen e interpretan. *Prácticas*. Es una unidad de análisis conductual que se refiere a una actividad continua, definida por los miembros de un sistema social como

pre-establecidas, en forma genérica, en la consigna ofrecida a cada participante sobre los puntos que se solicitaba información. La misma incluyó tres tópicos principales:

Cómo se han sentido en el periodo de aislamiento social: sus inquietudes, miedos, vivencias personales.

Cómo han transitado sus diferentes funciones en este escenario educativo virtual: qué aspectos destacan como positivos, cuáles fueron los obstáculos que debieron enfrentar desde lo tecnológico hasta lo social-emocional y cómo los pudieron resolver.

Qué cambios sugieren para la educación post pandemia a partir de esta experiencia vivida durante la virtualidad.

A fin de dar una estructura al análisis de los datos, se tomaron los tópicos planteados en las consignas y, a partir de las mismas, se pudieron extraer unidades de sentido, intentando descubrir los conceptos, categorías, temas y patrones presentes en los datos.

Del análisis de las transcripciones, se pudieron detectar tres unidades de sentido que fueron repitiéndose en casi todas, las cuales fueron agrupadas en:

---

rutinaria. *Papeles o roles*. Son unidades articuladas conscientemente que definen en lo social a las personas. El papel sirve para que la gente organice y proporcione sentido o significado a sus prácticas. *Estilos de vida*. Son ajustes o conductas adaptativas que realiza un gran número de personas en una situación similar. *Grupos*. Representan conjuntos de personas que interactúan por un periodo extendido, que están ligados entre sí por una meta y que se consideran a sí mismos como una entidad. Las familias, las redes y los equipos de trabajo son ejemplos de esta unidad de análisis (pp.397-398)

- Percepciones, sentimientos y vivencias sobre el ASPO
- Experiencia con la virtualidad
- Sugerencias post pandemia

Grupo docentes

En relación a las sensaciones o vivencias atravesadas durante el período de aislamiento, se observan ciertas respuestas recurrentes de los docentes, como por ejemplo, la sensación de «incertidumbre» especialmente en los primeros momentos de la situación de cuarentena. Se puede afirmar que la incertidumbre fue vivenciada como un estado de ansiedad por la situación desconocida y disruptiva, al mismo tiempo que generó, en algunos casos, episodios estresantes, como, por ejemplo, lo expresado por una docente «...*en una primera etapa viví un shock porque lo que realmente abrumaba era el silencio que reinaba durante las noches en las calles, y realmente...la incertidumbre sobre el futuro...*». La sensación de incertidumbre se puede soslayar desde diferentes aspectos, por un lado, el miedo a las consecuencias sociales, económicas y sanitarias que pudiera representar la presencia de una enfermedad desconocida. Por otro lado, la sensación de no poder planificar el futuro, de pérdida de previsibilidad «... *fue*

Se observa la sensación de «incertidumbre» en los primeros momentos de la cuarentena.

un año de incertidumbre porque me estaba preparando para clases presenciales y de repente cambió la modalidad y todo debía hacerse a distancia…»; otro testimonio: «*…nos sacó por ahí de nuestra zona de confort…*». Esta percepción de los docentes se reflejó notoriamente cuando fue necesario retomar la vinculación pedagógica a través de medios digitales.

En lo relativo a las posibilidades planteadas en la educación virtual, los docentes admiten diferentes percepciones; por un lado, refieren a las dificultades que acarreó esta situación*: «… esta modalidad de trabajo me ha requerido una serie de condiciones tecnológicas en la que no fue posible enseñar todos los contenidos previstos ni con la misma profundidad o integralidad…»; «…sentía que no me alcanzaba el tiempo para leer la cantidad de mensajes que llegaban al celular o al correo»,* o «*… nos estuvimos formando, capacitando, en lo que se refiere a herramientas y recursos para hacer nuestras clases más efectivas desde lo virtual.*» Por otro lado, la necesidad de replantear las metodologías de enseñanza fue manifestada repetidamente: «*…enseñar de otra manera, evaluar de otra manera, aprender de otra manera incluso a la par de nuestros alumnos…»; «…realizamos muchas correcciones y adaptaciones de planificaciones, de proyectos, etc.…*». Otra docente sostiene «*tuvimos que reinventar nuestras clases, nuestra manera de dar clases y hacerlo a través de una pantalla; pero a su vez aprender otros tipos de recursos didácticos para poder llegar definitivamente con nuestros estudiantes para que ellos logren aprender esto que nosotros estábamos tratando de desarrollar…*»

Respecto a las modalidades de enseñanza post pandemia, se constatan distintas percepciones que van desde el apoyo a la continuidad en forma bimodal, hasta la valoración de la presencialidad como aspecto primordial en el desarrollo de las clases. En ese sentido, una docente sintetiza: «...*La educación pospandemia tiene que asumir lo positivo del 2020, tiene que asumir todos los aprendizajes que hemos realizado, que hemos transitado durante el 2020 y tiene que incorporar a lo que era antes de la pandemia estos nuevos aprendizajes, tiene que incorporar las nuevas tecnologías...*». En esta misma línea, otra docente afirma «...*seguir apostando a una educación virtual y también presencial, porque el uso de la plataforma, con todos los recursos que tiene, que se pueden utilizar de manera muy eficiente, muchas veces facilita y enriquece toda la práctica de enseñanza-aprendizaje. Entonces lo que propongo es que se siga de ahora en más con esa modalidad, de que no se deje la virtualidad pero que tampoco se deje la presencialidad, es decir ambos, entre sí, se complementan...*»

Pensando en proyección la pospandemia y teniendo en cuenta la experiencia durante el período ASPO, las opiniones de los docentes se encuentran divididas, puesto que, algunos de ellos consideran que quieren la «presencialidad» como modalidad de desarrollo de las clases y otros plantean la posibilidad de la «bimodalidad», entendiendo a la bimodalidad como la combinación de los modos «presencial» (aula física) y «virtual» (aula virtual).

Los docentes que plantean la presencialidad aluden a que la comunicación y acompañamiento que se puede hacer con los es-

tudiantes es mejor; así lo expresa una entrevistada: «*nada puede reemplazar el encuentro y la comunicación personal, cara a cara.*» También hacen referencia al estímulo que puede significar para los estudiantes la presencia de los profesores y, por otra parte, el resguardo emocional para los mismos.

Los docentes a favor de una educación planteada desde la bimodalidad, consideran que esto es factible y proponen otros modelos metodológicos que ya se venían estudiando como posible incorporación, se trata de los aprendizajes llamados «colaborativos», «basados en Proyectos», «aula invertida», entre otros.

Grupo estudiantes

Las vivencias y percepciones manifestadas por los estudiantes fueron referidas principalmente a sensaciones de incertidumbre, dudas, frustraciones, agobio, aburrimiento, etc. Así, una estudiante relata: «*...tenía sentimientos encontrados con respecto al aislamiento social; al principio fue una etapa de frustración y de tristeza por no poder conocer a mis compañeros, a los profesores...*». Otro estudiante admite «*La pandemia por el Coronavirus y las medidas de aislamiento impactaron en la vida de todos; provocaron en nosotros estrés, cansancio, angustia, agobio y aburrimiento...*»

«...todos pensamos en un momento que perderíamos el año...»

Las expresiones de los entrevistados coinciden con algunos docentes en sensaciones y emociones que comparten, como ser: incertidumbres y miedos sobre

la situación presente y futura. Miedos por las dificultades con la conectividad; así un estudiante manifiesta: «... *Los obstáculos a los que me tuve que enfrentar fue la gran lucha con el internet; los alumnos del interior de la provincia sufrimos muchísimo...*» Dudas sobre la situación y rendimiento académico, como lo expresa un estudiante: «*...creería que todos pensamos en un momento que perderíamos el año...*» También se manifiesta la frustración y angustia que generó la imposibilidad del encuentro físico con los docentes y compañeros de estudio; nuevamente el factor comunicacional y afectivo. Algunos manifiestan que pudieron aprovechar el tiempo de diferentes maneras, aunque al iniciarse el período ASPO se encontraron con todos los miedos y angustias ya expresados, esto último puede reflejarse en la siguiente expresión de un alumno: «... *En esta etapa de cuarentena aprendí a valorar otras pequeñas cosas que antes no las tenía en cuenta, como escuchar música, hacer ejercicio, leer, ayudar a mi padre en las tareas de la chacra, a lavarme las manos constantemente con jabón, a usar alcohol cada vez que tenía que salir a algún lado, y a cuidarme más...*»

En cuanto a la experiencia con la virtualidad hay diferentes consideraciones, ya que la situación de los estudiantes es muy variada, sobre todo, porque sus posibilidades y recursos no son en todos los casos favorables. No todos los estudiantes tuvieron las mismas posibilidades de acceso a la conectividad necesaria para llevar adelante la modalidad de formación virtual mediada por Tics. El resultado fue una evidente desigualdad de recursos, realidad compartida entre docentes y estudiantes.

Los estudiantes reconocen y agradecen el esfuerzo de los profesores y la institución por llevar adelante este proyecto de educación virtual; expresan que contaron con la empatía, comprensión y compromiso. Así lo expresa una estudiante: «*También recibíamos trabajos corregidos a las tres de la mañana; eso nos daba a entender que nuestros profesores estaban 24 horas, eran docentes con mucha vocación y, particularmente yo, estoy muy agradecida a esto, porque me sentí acompañada.*»

Los estudiantes identificaron diferentes estilos pedagógicos entre los docentes, como también diversas metodologías y didácticas, dejando ver, en algunos casos, clases muy expositivas y en otros la utilización de diferentes recursos digitales.

Coinciden, estudiantes y docentes, que el uso de los medios digitales fue un nuevo aprendizaje que los obligó a apropiarse de nuevas herramientas. Sin embargo, según lo manifestado por los jóvenes, las clases virtuales fueron muy agotadoras y provocaron un cansancio generalizado, sumando a esto la falta de socialización — comunicación física con sus compañeros-, generando así un nivel de estrés notable. El trabajo desde la virtualidad demandó mucho tiempo de dedicación, un tiempo al cual no estaban habituados, teniendo en cuenta, además, que no se trataba solamente de un nuevo tiempo sino también de un nuevo espacio, ya que el trabajo se trasladó exclusivamente al hogar. El insumo de tiempo y espacio que se demandaba fue muy invasivo, lo que generó agotamiento y stress.

En cuanto a las propuestas pospandemia, todos los que se expresaron sobre ese punto, coinciden en que la «bimodalidad»

sería una nueva manera de cursado. Reconocen que hubo esfuerzo institucional, docente y de ellos mismos, pero que fue necesario y, como sostiene una joven *«muy convencida que no fue en vano todo ese sacrificio.»* Que no se desestime lo nuevo, lo incorporado en el uso de la plataforma virtual, que *«…al retornar a la presencialidad no se abandonen estos nuevos métodos de estudio, las nuevas herramientas a las que nos adaptamos como Google drive o la misma aula virtual, seguirán siéndonos de mucha ayuda para compartir trabajos en tiempos reales, sin necesidad de imprimirlos como lo hacíamos antes.»* O como sostiene otra estudiante *«que la virtualidad no deje de permanecer entre nosotros ya que es una gran ayuda para nuestro futuro y para la escuela misma, y la presencialidad para poder conocernos, porque las clases son mucho más divertidas, son mucho más interesantes y de gran aprendizaje.»* Que se sostenga lo virtual, junto a lo presencial, para no perder lo aprehendido, pero con *«mayor capacitación tanto de docentes como de alumnos en las cuestiones de la informática.»*

Proponen también que la Institución revise algunas cuestiones, como ser: sistema de regularización y promoción de los estudiantes y las asignaturas, y la extensión de la regularidad. Otra propuesta es la posibilidad de cursar asignaturas comunes entre carreras, en diferentes horarios.

Análisis e interpretación de los datos cuantitativos

Para el análisis e interpretación de los datos cuantitativos se procedió a la cuantificación de las respuestas emitidas por los docentes y estudiantes que respondieron al Formulario Google

oportunamente. Esta cuantificación se organizó en categorías de análisis seleccionadas de acuerdo a su relevancia numérica y según los grupos participantes.

Agrupamiento de las categorías de análisis de las encuestas docentes

Accesibilidad a Internet: se incluyó en esta categoría, las formas de acceso, dispositivos y señal de Internet disponibles; dispositivo con que cuenta el docente para trabajar en modalidad virtual, si es de uso personal o compartido, la calidad en la señal de internet con que cuenta. El 97% de los docentes cuenta con acceso y conexión en sus residencias, pero aproximadamente el 50% con deficiente conectividad, lo que complicó la comunicación con los estudiantes.

Todos los docentes tienen equipo propio, de uso exclusivo para la comunicación virtual, y la mayoría cuenta con dispositivos móviles como ser Netbook, Notebook, tablets o celulares.

Trabajo e Interacción en el Aula Virtual: en esta categoría se tuvo en cuenta los horarios, invasión a la privacidad, frecuencia de acceso, grado de participación de los estudiantes y logro de los aprendizajes desde la mirada docente. Se pudo comprobar que los docentes se han sentido invadidos en su privacidad por la necesidad de interactuar en aula virtual y con otros recursos digitales, ya que el 68% de los encuestados lo expresa de esa manera. Respecto a la frecuencia de acceso a la plataforma institucional, un 45% de docentes prefiere ingresar alguna vez en la semana y otro 48% todos los días. Estos mismos docen-

tes expresan que los estudiantes tienen una mediana o poca participación, tanto en actividades asincrónicas como en los encuentros sincrónicos.

Vínculo establecido entre docente y estudiante

Se ha podido determinar que el grado de satisfacción es el siguiente: un 74% está muy satisfecho o satisfecho, un 10% medianamente satisfecho y el 16 % insatisfecho. Los docentes expresan en un 16% que sus estudiantes han podido alcanzar logros muy satisfactorios en sus aprendizajes; un 74% de forma medianamente satisfactoria y satisfactoria, siendo que solo un 10% no ha podido hacerlo.

Percepciones, sentimientos, estados de ánimo y vivencias surgidos a partir del ASPO y mientras realizaban las actividades virtuales: las encuestas arrojaron estos resultados: un 69% de los docentes se ha sentido cómodo con la plataforma virtual. Sin embargo, un 48% añora volver a la presencialidad.

Proyección sobre la bimodalidad: se consideró la posibilidad de la bimodalidad como alternativa y la evaluación virtual. Un 64% de los docentes manifestó que la bimodalidad es una posibilidad creciente; esto se corresponde también con que los docentes añoran volver a clases presenciales. Respecto a los exámenes virtuales, un 58% de los encuestados manifestó que ha evaluado sin inconvenientes.

Agrupamiento de las categorías de análisis de las encuestas estudiantes

Percepción sobre el uso y aprovechamiento del tiempo y los recursos**:** en esta categoría se buscó obtener respuestas sobre las posibilidades favorables o desfavorables que les brindó a los estudiantes el uso de la plataforma institucional, como también la distribución o uso del tiempo. Un 85% de los estudiantes respondió afirmativamente en relación a que la plataforma institucional le dio la oportunidad de seguir formándose; un 77% se manifestó muy de acuerdo en que no encontraron mayores dificultades en esta forma de enseñanza. Solo un 36% de ellos manifestó contar con tiempo disponible para realizar otras actividades adicionales fuera de las exigencias educativas demandadas durante este período.

Percepción sobre estados de ánimo/sentimientos durante el período de ASPO: en esta categoría se describieron los estados de ánimo predominantes en los estudiantes durante el ASPO, y mientras realizaban las actividades educativas en modo virtual. Más de la mitad de los encuestados manifestó que ha sentido cansancio por doble razón: por la cantidad de tiempo que les demandaba el uso del aula virtual y por la falta de comprensión de las consignas propuestas para las actividades. En concordancia con este resultado, un 62 % de los estudiantes admitió sentirse frustrado por no tener encuentros presenciales. La impotencia y el miedo provocados por la incertidumbre durante el aislamiento se relacionaron con una menor dedicación al estudio en un 56% de los estudiantes.

Percepción sobre la modalidad de cursado: opiniones de los estudiantes acerca de la modalidad virtual de enseñanza-aprendizaje, en comparación a la modalidad presencial. La mayoría de los encuestados manifestó estar muy de acuerdo con la bimodalidad; no obstante, un 60% no acuerda terminar sus estudios en modalidad virtual exclusivamente.

Percepción / vivencias sobre la situación de aislamiento/distanciamiento social: se consideró a las sensaciones subjetivas vividas en el aislamiento y distanciamiento en la virtualidad. Los resultados reflejan que los estudiantes atravesaron situaciones de ansiedad y de frustración, atribuidas al aislamiento obligatorio que les impidió compartir con sus compañeros y tener más vida social.

Conclusiones

El ASPO, como consecuencia de la pandemia de Covid 19, obligó a todo el sistema educativo argentino y misionero a modificar su modalidad de enseñanza; de actividades presenciales se pasó a emplear los medios tecnológicos disponibles. La educación virtual tomó relevancia y se convirtió en única alternativa para la continuidad educativa en los distintos niveles. En el caso del Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya, se puso a disposición la plataforma institucional, la cual era conocida en tiempos anteriores a la pandemia, pero no explotada en todo su potencial.

En el presente estudio, si bien es cierto que el número de participantes, en el abordaje cuantitativo, no se puede conside-

rar representativo de todo el conjunto de docentes y estudiantes, a partir de una triangulación de datos cuali y cuanti, se obtuvieron las siguientes conclusiones generales.

Más allá de las desigualdades observadas en términos de dispositivos tecnológicos y posibilidades de conexión, los participantes de la encuesta, videos o audios, han manifestado percepciones favorables y positivas por los esfuerzos realizados por el ISARM para dar continuidad al vínculo educativo en la institución, a pesar de las dificultades en las habilidades digitales y en la innovación didáctica reportadas. La comunicación entre docente/estudiante y la empatía del primero, la cual fue resaltada por muchos estudiantes, posiciona al profesor en su rol de mediador del acto pedagógico tan importante en el escenario crítico vivenciado en el periodo de aislamiento. En ese sentido, Villafuerte, Bello, Cevallos y Bermello, (en Expósito y Marsollier, 2020) afirman que «el docente deberá asumir la contención afectiva, ser promotor de resiliencia, asesor emocional y oyente activo; asumiendo, el papel de guardián de la esperanza de la evolución de la educación». (p. 4)

Desde las unidades de sentido, extraídas de la narrativa de los docentes entrevistados se pueden marcar dos momentos en el proceso del ASPO, que fue común a todas las instituciones educativas y otros sectores de la sociedad. En un primer momento — los primeros tres meses de ASPO— al tratarse de una experiencia y vivencia nueva, las instituciones y organismos no tenían respuestas ni propuestas claras y firmes, esto provocó un estado generalizado de incertidumbre, angustia, desesperación,

entre otras vivencias expresadas por los docentes en este estudio. Había que responder a una necesidad urgente de sostener y dar continuidad a un sistema de escolaridad y educación ya iniciado —13 de marzo de 2020— en todos los niveles educativos. En un segundo momento —luego del receso invernal— cuando ya hubo un cúmulo de experiencias y se pudieron capitalizar los nuevos saberes y aprendizajes, tanto docentes como estudiantes, experimentaron más calma, tranquilidad y satisfacción por el proceso iniciado y ante los primeros resultados. La experiencia con la virtualidad y el desarrollo de las funciones de los docentes también pasó por diferentes etapas, ya que la mayoría de los participantes, manifestó un descubrimiento y aprendizaje de nuevos saberes y competencias en torno a las nuevas tecnologías y entornos virtuales. Todos expresaron haber aprendido el uso de nuevas herramientas lo cual resultó altamente positivo a pesar de las grandes dificultades e inconvenientes.

De acuerdo con los resultados obtenidos en este trabajo, la mayoría de los estudiantes encuestados reconoce las ventajas de haber contado con la plataforma institucional que le permitió continuar su formación docente/técnica, sin interrupción y sin dificultades en el uso de los recursos. También es el caso de los docentes que manifestaron su acuerdo con las ventajas de contar con tan importante herramienta.

Esta experiencia global de vivenciar una pandemia y un período de aislamiento y distanciamiento social obligó a todo el sistema educativo a realizar giros, rupturas y reinicios, situación a la que no escaparon estudiantes y docentes. De acuerdo con

lo analizado aquí, como profesores de esta institución, hemos descubierto y desarrollado potenciales que, ante las necesidades de la emergencia sanitaria obligaron a desplegarse a costa de inmensos esfuerzos personales. Así también esta situación puso de manifiesto las desventajas, tanto materiales como emocionales, de docentes y de estudiantes, que tuvimos que pasar por crisis de limitaciones a satisfacción por los logros en los aprendizajes. La necesidad del cambio se impuso; en este sentido, podemos afirmar que para sobrevivir en la actual situación educativa en que nos encontramos, es imperiosa la adaptación a las nuevas demandas que van surgiendo para satisfacer y cumplir con el derecho de todos a la educación.

Uno de los mayores problemas mencionados fue la cuestión de la conectividad, ya sea por el acceso como por la permanencia; no todos —estudiantes y docentes— tuvieron ni tienen las mismas posibilidades, sobre todo los estudiantes que viven en el interior de la provincia. Quedaron de manifiesto la desigualdad social y la falta de equidad en la distribución de acceso a las nuevas tecnologías, en mayor medida, por la imposibilidad de acceso efectivo a la conexión de internet. En el ISARM se manifestaron claramente las desigualdades descriptas por Cobo (2019) quien plantea que existen brechas de distinto orden: brecha de acceso a dispositivos/conexión, brecha en el dominio de habilidades digitales y brechas en los cambios institucionales. Todas estas desigualdades han marcado una ventaja o desventaja al momento de desarrollar los contenidos educativos, pero, sin dudas, han sido los aprendizajes alcanzados en

el uso de los entornos virtuales (habilidades digitales) uno de los mayores logros adquiridos, sin desmerecer las diferentes adaptaciones y flexibilizaciones que debió realizar el Instituto en su organización.

Analizando los datos, tanto cuanti como cualitativos y, teniendo en cuenta a ambos grupos estudiados, se puede observar que hay un acuerdo en que el ASPO y la virtualización exclusiva de la educación fue una experiencia agotadora, cansadora, en algunos casos frustrantes, pero, a la vez, hubo situaciones de aprendizajes muy satisfactorias e innovadoras. En ese sentido, se evidenció dentro del grupo de estudiantes que el uso del aula virtual ha demandado mucho tiempo; lo que condujo al cansancio, la impotencia y el miedo ante la incertidumbre, como también al sufrimiento a causa de la soledad. Se pudo constatar, que la frustración ante el impedimento de tener contacto con docentes, compañeros, familiares, llevó a que los estudiantes expresaran que no le dedicaron más tiempo a la organización de los estudios.

En relación con la posibilidad de continuar con una modalidad combinada o bimodalidad, entre los docentes no se observó un acuerdo general o consenso. Sin embargo, los estudiantes han manifestado a esta bimodalidad como viable. No obstante, tanto docentes como estudiantes están en desacuerdo en que la modalidad sea exclusivamente virtual. La cuestión de la bimodalidad frecuentemente mencionada en el estudio, y de acuerdo con lo planteado por los participantes del estudio, requeriría de formación y capacitación previa, como expresa un docente:

«*Reforzar la alfabetización digital en docentes y estudiantes*». Capacitación que durante el período ASPO cada institución intentó responder con los medios y herramientas que tuvo a su alcance.

Tal como concluye un entrevistado: «*Reflexionar como sociedad sobre la educación que queremos a futuro…*» parece ser uno de los desafíos más importantes para seguir avanzando en las transformaciones necesarias para el desarrollo de la educación, en todas sus dimensiones y niveles.

Las expresiones de los protagonistas de la experiencia vivida en 2020 en el ISARM, desde los distintos lugares, roles, ocupaciones y realidades sociales abren la posibilidad de análisis y replanteos para la institución que, abocada a la formación de formadores debería considerar. Según Marciniak y Gairín-Sallán (2018)

Para que una modalidad de educación virtual sea de calidad, debe contemplar ciertos requisitos, tales como: contar con los recursos tecnológicos adecuados y el servicio necesario para acceder al programa educativo; que la estructura y el contenido del curso virtual ofrezcan un valor formativo; que se realicen aprendizajes efectivos y que sea un ambiente satisfactorio tanto para los estudiantes como para los profesores. (citado por Expósito y Marsellier, 2020, p. 2)

En ese sentido, son ilustrativas algunas expresiones que resumen, de alguna manera, la situación atravesada en este tiempo de excepcionalidad educativa: «*… creo que este año el Instituto Montoya se manejó muy bien, y creo que el año que viene va a estar más preparado….*»**;** «*la educación pospandemia tiene que asumir lo*

positivo del 2020, tiene que asumir todos los aprendizajes que hemos realizado…transitado durante el 2020…, tiene que incorporar las nuevas tecnologías.»

Estos momentos de crisis abren la posibilidad de construir nuevos escenarios educativos, promoviendo la innovación disruptiva de estructuras y prácticas pedagógicas, con el cambio de mentalidades y paradigmas, aceptando la figura del docente como clave en este proceso pero, también, aceptando la irrupción de nuevas realidades sociales, en la cual, la tecnología y formas hibridas de encuentros con el alumnado son esenciales para favorecer aprendizajes significativos y contextualizados.

Por último, desde una mirada general a toda la situación vivida tanto por docentes como por estudiantes, se puede interpretar que el brote de Covid19 a nivel global y en un sentido social, tuvo un alto impacto en la cotidianeidad de la vida y en las diferentes realidades de los actores sociales. El sentido de vulnerabilidad vivenciado por cada participante de este trabajo da cuenta de la fuerza que tuvo la experiencia en lo emocional, y, por ende, en el estilo de vida. La disrupción de esta amenaza (representada por un virus) ha impactado profundamente en la sensación generalizada de estabilidad y orden. El concepto de previsibilidad que a diario fuimos creando en nuestras actividades y proyectos ha sido uno de los aspectos más afectados, según se puede interpretar de la narrativa de los participantes. Es importante resaltar que la educación en general no solo involucra cuestiones cognitivas, las emociones puestas en juego y las posibilidades de reflexionar respecto de los aprendizajes resul-

tan decisivas en el complejo proceso de construcción de conocimientos. Esta complejidad se potenció ante la incertidumbre que se generó a partir de la situación de aislamiento planteada en el año 2020. En este sentido, Morin (2020) admite que la experiencia del confinamiento y la irrupción de una pandemia han dejado lecciones que como humanidad deberemos aprender, desde cuestiones relacionadas a la pretensión del hombre de ser amo y señor del mundo frente a la total fragilidad que puede experimentar ante un virus desconocido, o el descrédito que se tiene de la interrelación y complejidad de todos los aspectos de la vida en este planeta: la ecología, la economía, las migraciones humanas y sus impactos, lo sanitario, lo social y también lo educativo.

Sugerencias y recomendaciones

Un número considerable de estudiantes ha manifestado el interés por dar continuidad a la modalidad combinada, llamada híbrida o bimodalidad, la cual alterna actividades en forma presencial y en forma virtual, sea con actividades sincrónicas y asincrónicas. Cabe resaltar que la bimodalidad permite avanzar en la transformación digital que ya se venía impulsando desde hace unos años y que se potenció durante el período de aislamiento por la pandemia del covid 19. Permite a docentes y estudiantes organizar mejor sus tiempos entre la presencialidad y las actividades virtuales sin necesidad de desplazarse hasta el

centro educativo. Ofrece una alternancia para la vinculación necesaria entre docentes y estudiantes (presencialidad) y los encuentros virtuales en la plataforma institucional.

Considerando que la cuestión de la conectividad y manejo de las Tics se ha presentado como un desafío a enfrentar especialmente para algunos profesores y estudiantes, se estima necesario fortalecer las habilidades digitales a partir de capacitaciones que ayuden a los docentes a evaluar críticamente y decidir cuándo y cómo incorporar herramientas tecnológicas, tendientes a apoyar o mejorar el aprendizaje; y a los estudiantes a mejorar sus producciones.

Por otro lado, los participantes proponen también que la Institución revise algunas cuestiones, como ser: sistema de promoción y regularización de unidades curriculares; posibilidad de cursar unidades curriculares comunes entre carreras, en diferentes horarios y días en modalidad virtual. Y, en lo que respecta a la actividad docente, los estudiantes opinan que les gustaría contar con más control en el aula virtual, donde se exija la participación efectiva y más comprometida de cada estudiante, tanto en las actividades asincrónicas como en los encuentros sincrónicos. ■

Referencias bibliográficas

Brañas, B. (1989). *Ayer, mi tierra en el recuerdo*. Posadas: Ediciones Montoya.

Cobo, Cristóbal (2019). *Acepto las Condiciones: Usos y abusos de las tecnologías digitales.* Madrid, Fundación Santillana.
https://static.wixstatic.com/ugd/cd84b5_07c284bde2864e42ad51f7f1e2ac8c02.pdf

Dussel, I.; Ferrante, P. y Pulfer, D. (comp.) (2020). *Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera*. (Textos de: Arata, N.; Baquero, R.; Ayuso, M. L.; Benvegnú, M. A.; Birgin, A.; Brailovsky, D.; Campetella, D.; Cannellotto, A.; Cardini, A.; Caruso, M.; D'Alessandre, V.; Dussel, I.; Ferrante, P.; Fontana, A.; García Albarido, A.; Graizer, O. L.; Magnani, E.; Morgade, G.; Narodowski, M.; Núñez, P.; Pereyra, A.; Pineau, P.; Piracón, J.; Puiggrós, A.; Pulfer, D.; Redondo, P. R.; Segal, A.; Serra, M. S.; Southwell, M.; Tenti Fanfani, E.; Terigi, F. y Zelmanovich, P). UNIPE: Editorial Universitaria «https://editorial.unipe.edu.ar/colecciones/politicas-educativas/pensar-la-educaci%C3%B3n-en-tiempos-de-pandemia-entre-la-emergencia,-el-compromiso-y-la-espera-detail»

Exposito, C. y Marsollier, R. (2020). *Virtualidad y educación en tiempos de COVID-19. Un estudio empírico en Argentina.* Educación y Humanismo 22(39): pp.1-22. Julio-diciembre, 2020. Recuperado el 10 de abril de 2021 en: http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/4214/4771

Gallo, N. (2020). *Acerca de los estudiantes que transitan nuestras aulas en tiempos de pandemia.* Universidad Nacional de Río Cuarto. Recuperado el 8 de abril de 2021 en https://www.evelia.unrc.edu.ar/evelia/portal/files/articulosAulasExtendidas/Acercadelosestudiantesquetransitannuestrasaulasentiemposdepandemia.pdf

Harf, R. (2020). *Conducir instituciones en tiempos de pandemia* — Conferencia virtual.
https://www.youtube.com/watch?v=gkT_C1dh1nY&t=2s

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista, L. P. *Metodología de la Investigación.* 6º ed. México, Mc Graw Hill Education. Versión digital www.elosopanda.com

Iglesia, A. M. (1908). *Peste bubónica. Epidemia de Posadas***.** Tesis presentada para optar al título de Doctor en Medicina. Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires.

Kaplan, C. (2020). *La escuela como organizadora de lazo social en tiempos de Desigualdades educativas en tiempos de coronavirus.*
https://www.youtube.com/watch?v=Y8EhjWPV_Cg

Ledermann, W. D. (2003). *El hombre y sus epidemias a través de la historia*. Rev Chil Infect Edición aniversario. Recuperado el 9 de abril de 2021 en: https://scielo.conicyt.cl/pdf/rci/v20snotashist/art03.pdf

Lüthy, I. A.; Ritacco, V. y Kantor, I. N. ISSN 1669-9106 *A cien años de la gripe «española»*. MEDICINA 2018. Buenos Aires; 78: 113-118. Recuperado el 9 de abril de 2021 de: https://www.medicinabuenosaires.com/revistas/vol78-18/n2/113-118-Med6819-Lu%CC%88thy.pdf

Marquina Medina, R. y Jaramillo Valverde, L. (S/F). *El COVID-19: Cuarentena y su Impacto Psicológico en la población.* Lima, Universidad Nacional Federico Villarreal y Universidad Peruana Cayetano Heredia). Recuperado en:
https://preprints.scielo.org/index.php/scielo/preprint/view/452/560

Ministerio de Educación de la Nación-INFOD (2020). *El aislamiento social, preventivo y obligatorio y sus efectos en las prácticas educativas: los actores institucionales, los vínculos, las propuestas de enseñanza* pdf.
Morin, E. (2020). *Cambiemos de vía. Lecciones de la Pandemia*. Editorial Planeta.
https://static0planetadelibroscom.cdnstatics.com/libros_contenido_extra/45/44591_Cambiemos_de_via.pdf
Núñez, P. *Desigualdades educativas en tiempos de coronavirus*. La Vanguardia Digital, 14 de abril de 2020.https://www.flacso.org.ar/noticias/desigualdades-educativas-en-tiempos-de-coronavirus/
Ordorika, I (2020). *Pandemia y educación superior*. REVISTA DE EDUCACIÓN SUPERIOR. 194 vol. 49 (2020) 1-8 https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1120
Peregalli, A. (2020). *Encuentro Virtual Docente «Educar durante la pandemia»*. Buenos Aires, Unipe editorial universitaria.
https://www.youtube.com/watch?v=DDzy3fCzZbI&t=1388s
Tenti Fanfani, E. (2020). *Cuál es el sentido de la escuela en la sociedad hoy*.
https://www.youtube.com/watch?v=dGkzNM49dpo
Terigi, F. (2020). *Contenidos y evaluación en tiempos de pandemia*.
https://www.youtube.com/watch?v=gkT_CIdh1nY&t=2s